

XVI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. III Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Virtual, 2021.

Impactos del COVID19 en el mercado de trabajo en la Argentina: Las transiciones laborales y sus determinantes.

Ameijeiras, Analía, Cerrutti, Marcela y Parrado, Emilio.

Cita:

Ameijeiras, Analía, Cerrutti, Marcela y Parrado, Emilio (2021). *Impactos del COVID19 en el mercado de trabajo en la Argentina: Las transiciones laborales y sus determinantes. XVI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. III Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Virtual.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xvijornadasaepa/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewcH/PnO>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Impactos del COVID19 en el mercado de trabajo en la Argentina: Las transiciones laborales y sus determinantes¹

Analia Ameijeiras (INDEC-CONICET, analia.ameijeiras@gmail.com), Marcela Cerrutti (CENEP-CONICET, mcerrutti@cenep.org.ar) y Emilio A. Parrado (Universidad de Pennsylvania, eparrado@pop.upenn.edu), orden alfabético

Resumen

Esta ponencia analiza los impactos que tuvieron en la economía y el empleo las medidas de distanciamiento social y el cese de numerosas actividades como formas de prevenir la propagación del COVID19 en Argentina. El objetivo general es examinar las transiciones experimentadas en la situación laboral de las personas a lo largo del tiempo desde el momento previo al inicio de la pandemia hasta el primer trimestre de 2021 e identificar los grupos que más han sido afectados. Se emplearon ondas consecutivas de la Encuesta Permanente de Hogares mediante un enfoque transversal y longitudinal mediante un apareamiento de personas que fueron entrevistadas en sucesivas encuestas. El análisis incluye estadísticas descriptivas (distribuciones porcentuales y matrices de transición) y la estimación de modelos multivariados (regresión logística binomiales y multinomiales). Se estimaron las asociaciones entre rasgos sociodemográficos y laborales y las probabilidades tanto de pasar a la inactividad al inicio de la pandemia como de salir de dicho estado en el primer trimestre del 2021. Los resultados muestran un incremento notable de la inactividad, que se dio con mayor intensidad en personas que se encontraban en posiciones más vulnerables del mercado de trabajo. Asimismo se indica un retorno paulatino a la actividad, aunque manteniendo altos niveles de inactividad, una mayor incidencia de la informalidad y afectando más fuertemente a las mujeres.

¹ Ponencia a ser presentada en la XVI Jornadas Argentinas de Estudios de Población III Congreso Internacional de Población del Cono Sur 13 al 15 de octubre 2021.

Introducción

La epidemia de COVID19 motivó al Poder Ejecutivo Nacional a diseñar y poner en práctica una serie de medidas de distanciamiento social y el cese de numerosas actividades como formas de prevenir la propagación del virus. Las medidas se fundamentaron no solo en prevenir la expansión de la enfermedad sino también en la necesidad de robustecer el sistema de salud para hacer frente a este flagelo. Las restricciones a la movilidad tuvieron, al igual que en todos los países del mundo que las adoptaron, un fuerte impacto en la economía y el empleo. La aparición del virus fue sin duda inesperada y vino a complicar aún más los problemas de corto y largo plazo del mercado de trabajo argentino. Más aún implicó tirar por la borda la débil recuperación observada en el trimestre anterior a la pandemia. Para paliar la situación se implementaron un conjunto de medidas de emergencia, siendo las más destacadas el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)², el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP)³ y prohibición de despidos y suspensiones.

Las experiencias de cambios dramáticos en el mercado de trabajo asociados con crisis económica y situaciones recesivas no son nuevas en Argentina y la situación que trajo aparejada la pandemia comparte algunos rasgos similares con dichas crisis, aunque sin duda exhibe rasgos peculiares, como fue el incremento notable de la tasa de inactividad, la cual subió 11 puntos en el primer trimestre del año 2020, de un 33 a un 44 por ciento. Asimismo, si bien el desempleo también se incrementó, obviamente tuvo una dinámica diferente en un contexto en el que la búsqueda de empleo podía ser considerada como una acción relativamente fútil debido al cese de una gran cantidad de actividades económicas. En efecto, la tasa de desempleo subió solo 3 puntos de un 10 a un 13 por ciento.

² Este programa se orientaba a mitigar el impacto de la caída de la actividad en los ingresos familiares y consistía en ofrecer una suma de \$10.000 en cada liquidación para personas ocupadas en empleos informales y monotributistas clasificados en las primeras categorías (también se incluyeron a beneficiarios del PROGRESAR, trabajadoras de casas particulares y desempleados). Este monto representaba casi 60% de un salario mínimo vital móvil.

³ El Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) tuvo como propósito asistir a las empresas a pagar los salarios de sus empleados-as. Se cubría el 100% de los sueldos de trabajadores que ganaban menos de un salario mínimo vital y móvil (15% de los beneficiarios). A las personas que obtenían entre uno y dos salarios mínimos, se cubría el monto de un salario mínimo (28% de los beneficiarios). Entre dos y cuatro salarios mínimos el ATP cubría la mitad del salario (42% de los beneficiarios) y quienes ganaban más de cuatro salarios mínimos, se les cubría un máximo de \$33.750 (15% de los beneficiarios).

Desde el último trimestre del 2020 las medidas de restricción a la movilidad fueron paulatinamente relajándose, aún con importantes diferencias por regiones, provincias y departamentos. Por otra parte, desde el inicio del 2021 se ha comenzado a avanzar con los esquemas de vacunación, y si bien la ampliación del número de personas vacunadas ha sido un evento sumamente promisorio, la llegada de la llamada segunda ola retardó sin duda la recomposición ya que condujo a que se implementaran nuevas medidas de restricción.

Los impactos de la pandemia en el nivel de actividad económica, el dinamismo del mercado de trabajo y el nivel de los salarios ha sido materia de indagación empírica, como se indicará más adelante. Esta ponencia procura contribuir en esta dirección, aunque mediante un enfoque algo diferente al de los trabajos realizados, ya que indaga en las transiciones, entendidas como los cambios en la situación laboral de las personas de 18 a 64 años de edad en la Argentina. Mediante esta mirada se procura describir no sólo en qué medida las restricciones a la movilidad impuestas por la pandemia así como las medidas de políticas para aliviarlas impactaron en la inactividad, el desempleo y la informalidad, sino también identificar las transiciones más frecuentes entre los diversos estados laborales y las características individuales y laborales de las personas que las experimentaron. Asimismo, el estudio incorpora el primer trimestre del 2021 con el objetivo de señalar los rasgos salientes de una incipiente recuperación.

El objetivo general de esta ponencia es analizar las transiciones en la situación laboral de las personas en distintos momentos desde el inicio de la pandemia e identificar los grupos que más han sido afectados, es decir quienes experimentaron con mayor probabilidad la transición hacia la inactividad, el desempleo o la informalidad. En este trabajo se define a la situación laboral a partir de una combinación de rasgos que indican simultáneamente la condición de actividad, la categoría ocupacional, la formalidad y situación pública o privada del establecimiento en el caso de los asalariados. Específicamente nos proponemos: a) describir en qué medida las medidas ASPO y DISPO⁴ adoptadas para evitar la expansión de la pandemia alteraron la situación laboral de las personas en edades adultas, con particular énfasis en las transiciones laborales, en especial el pasaje a la condición de inactividad; b) establecer qué grupos fueron los más afectados tanto en términos

⁴ Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO)

sociodemográficos como de sectores de actividad específicos; y c) describir algunos rasgos destacables del proceso de transición hacia una nueva normalidad.

Los impactos de la pandemia en la actividad económica y el empleo

Desde el inicio de la pandemia y a medida que los datos lo fueron permitiendo se vienen efectuando estudios para monitorear los impactos de las medidas del aislamiento y distanciamiento en el empleo y los salarios. El impacto fue notable en la actividad y en el empleo, aunque con matices importantes de acuerdo con la rama de actividad, tamaño de empresa, inserción laboral y poblaciones específicas. Un informe técnico efectuado para la OIT, denominado *COVID-19 y el Mercado de Trabajo en la Argentina*⁵, publicado en agosto del 2020, cuando los casos positivos de la enfermedad habían recién superado a las 200.000 personas, ya presagiaba el duro golpe que tendría la crisis sanitaria en el mercado de trabajo. En base al difícil momento que atravesaba la Argentina, con fuertes desafíos macroeconómicos, un muy elevado nivel de deuda pública, una elevada inflación y los desequilibrios en la balanza de pagos, se anticipaba el desafío de atender a las poblaciones más vulnerables a la crisis, centralmente los trabajadores informales y los trabajadores independientes monotributistas⁶.

Unos meses más tarde, ya se había estimado el impacto en la actividad económica como consecuencia del COVID-19. Las actividades que experimentaron las mayores caídas interanuales de actividad económica fueron la construcción (-63%), los hoteles y restaurantes (-74%), y los servicios comunitarios, sociales y personales (-69%) (que incluye servicios de diversión, esparcimiento y culturales), seguidos por la industria manufacturera (-22%) y el transporte (-23%). Estos mismos autores señalan que entre febrero y octubre de 2020 el empleo formal se redujo en 187.000 puestos y la tasa de empleo en el sector informal cayó un 44% en el momento más restrictivo del aislamiento social (Mera, Karczmarczyk y Petrone, 2020).

Los estudios pusieron de manifiesto un débil incremento de la desocupación, lo cual se interpreta a la luz de una fuerte caída en los niveles de actividad, la cual cayó 8,7 puntos porcentuales del primer al segundo trimestre, e interanualmente 9,3 puntos porcentuales. Esto implicó que muchos

⁵ Ernst, C.; López Murelo, E.; Pizzicannella, M.; Rojo, S. y Romero, C. (2020) *COVID-19 y el mercado de trabajo en la Argentina: El reto de luchar contra la pandemia y su impacto socioeconómico en un tiempo de desafíos económicos serios*. Informe Técnico. Buenos Aires: Organización Internacional del Trabajo

⁶ También se incluían a los inmigrantes recientes que no habían obtenido aún su DNI y por ende habían quedado al margen de las ayudas y planes de emergencia puestos en marcha por el gobierno.

trabajadores que perdieron su trabajo se movieron directamente a la inactividad (Mera, Karczmarczyk y Petrone, 2020).

Por otra parte, de acuerdo a la Encuesta de Indicadores Laborales del MTEySS, en marzo y abril de 2020 el empleo privado registrado en empresas de 10 o más empleado cayó aproximadamente el 3 por ciento anual, es decir la mayor caída en esos meses desde el año 2002 (MTEySS, 2020) como producto de un aumento mayor de la tasa mensual de salida que la entrada. Este impacto en el empleo registrado se refleja en los datos de cotizantes en el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), los que si bien ya se registraban una tendencia descendente a lo largo de 2019 y comienzos de 2020, disminuyeron aún más a partir del comienzo de la crisis (Ernst y otros, 2021).

El empleo no registrado o informal fue el que sin duda sufrió más fuertemente las consecuencias de las medidas de aislamiento, como se verá a lo largo del presente estudio, el cual se basa tanto en información transversal como de carácter longitudinal. Sin embargo, el empleo formal también sufrió el cimbronazo de la pandemia. Las caídas interanuales del empleo registrado asalariado formal en base a los datos del Ministerio de Trabajo fueron centralmente entre las microempresas, (-16.000 empleadores) lo que representa un 75% del total de bajas. Entre las restantes, las caídas también predominan las empresas de hasta 50 empleados.

Sin embargo, un aspecto central de la crisis se relaciona con el aumento de la inactividad y el proceso que dará pie a la recomposición laboral, su intensidad y características. Este propone ser una contribución en esa dirección, es decir en el análisis de quienes fueron los grupos más vulnerables y cuáles aquellos que están dando los signos de más rápida recuperación.

Datos y Métodos

El presente estudio se basa en ondas consecutivas de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) entre los últimos dos trimestres del 2019, los cuatro trimestres del 2020 y el primer trimestre del 2021. Se emplearon las bases *usuario* de personas de dicha fuente, mediante un enfoque transversal (en la primera parte del análisis) como longitudinal mediante un apareamiento de personas que fueron entrevistadas en ondas sucesivas.

Para el análisis transversal se utilizaron las ondas previas a la pandemia (3ro, 4to trimestre de 2019 y 1ro del 2020) y los cuatrimestres siguientes correspondientes al segundo, tercer, del 2020 y el primer trimestre del 2021, de modo de describir la situación desde la adopción de medidas de ASPO

y luego de DISPO. Utilizamos métodos descriptivos y análisis de regresión logística binomial para identificar los factores asociados con la transición hacia la inactividad y desocupación, como los que influyeron en la salida de inactividad a comienzos de 2021. Como variables independientes empleamos determinantes clásicos de la condición de actividad como la edad, el nivel educativo y el género, el lugar de nacimiento y el conglomerado urbano, y variables relativas a la ocupación que se encontraban desarrollando (condición laboral y rama de actividad).

El análisis longitudinal fue posible a partir de la explotación de muestras de paneles rotativos de la EPH. La encuesta es relevada mediante un esquema de rotación denominado 2-2-2, por el cual una vivienda es seleccionada por dos trimestres consecutivos, se retira de la muestra durante dos trimestres, e ingresa nuevamente por dos trimestres consecutivos más. Esta característica permite la realización de estudios cuasi longitudinales al proporcionar información a nivel individual o agregado sobre las variaciones que pudieran producirse con relación a las propiedades de interés en las sucesivas observaciones de la misma unidad a lo largo de un período de tiempo. Vale destacar que se trata de un análisis exploratorio en la medida que los datos de la EPH no constituyen estrictamente datos de tipo panel. Por dicho motivo, los resultados son indicativos de tendencias generales, aunque los estimadores no pueden calcularse con intervalos de confianza, tal como cuando se emplea la base para una onda en particular.

Se construyeron dos bases de datos del tipo panel, una con las encuestas del primer y segundo trimestre del 2020, y otra sumándole a esos dos trimestres el primero del 2021. La decisión de construir dos paneles radicó en la posibilidad de estimar, por un lado, el impacto que las restricciones a la circulación y actividad y las medidas de emergencia tuvieron sobre la actividad económica en base a una muestra robusta de casos incluyendo personas que fueron reentrevistadas entre el 1er y 2do trimestre del 2020. Por otro lado, incorporar una tercera onda (1er trimestre 2021) permitió vislumbrar las características de la dinámica de recuperación económica con el relajamiento de las medidas sanitarias a principio de este año, contando con un conjunto de caso reducidos en comparación con el primer análisis. La población que conforma el primer panel son 10019 personas, hombres y mujeres de entre 15 y 64 años que fueron identificados en ambas ondas de la EPH. El segundo panel, que incorpora al primer trimestre del 2021, incluye 4011 personas, hombres y mujeres con la misma selección de edad. Para los análisis descriptivos se utilizó el

ponderador de la base (*pondera*) que corresponde al primer trimestre de observación, para las estimaciones inferenciales no se empleó el ponderador.

El análisis se inicia con matrices de transición en las que se identifican los movimientos más frecuentes experimentados por las personas entre condiciones de actividad (inactividad, ocupación y desocupación), categoría ocupacional y condición de regularidad en el caso de los asalariados (realiza o no aportes jubilatorios).

Procuramos realizar una serie de pruebas con el objetivo de detectar sesgos sistemáticos de la población que fue registrada en más de una onda en comparación con el total de población en un momento determinado, comparando diferencias en la situación laboral como en las características sociodemográficas. Si bien se detectan algunas diferencias, estas no son de una magnitud que permita desestimar el análisis que aquí se presenta. En el caso de edad y sexo, como se presenta en el Cuadro 1 del Anexo 1, las diferencias entre ambas poblaciones son menores al 1%.

En el caso de la condición de actividad (Cuadro 2 del Anexo 2) sucede algo similar, las diferencias encontradas en la declaración de personas que participaron en los dos o tres trimestres analizados longitudinalmente con las respuestas del total de la población encuestada en cada uno de estos momentos, rondan en el 1%, con un valor máximo de diferencia de 1,2%.

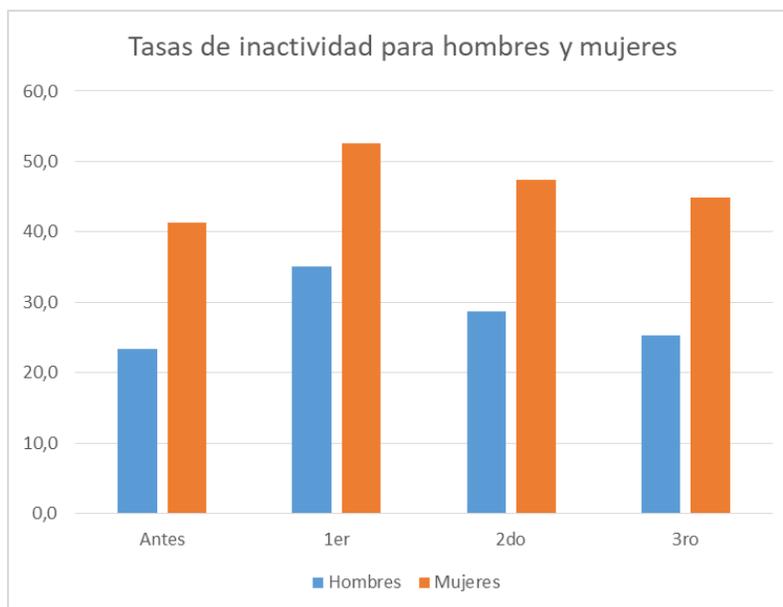
El análisis incluye estadísticas descriptivas (distribuciones porcentuales y matrices de transición) y la estimación de modelos multivariados. En primer lugar se emplearon modelos de regresión logística binomiales con el propósito de estimar la probabilidad de pasar a la inactividad en el segundo trimestre del 2020. Luego se empleo un modelo de regresión logística multinomial para estimar la probabilidad de salir de la inactividad en el primer trimestre del 2021, por parte de la subpoblación que había perdido su empleo o quedado desempleada al inicio de la pandemia.

Medidas de aislamiento y el incremento de la inactividad económica

Los impactos del ASPO y del DISPO se hicieron notar muy rápidamente en la situación laboral de la población adulta. El incremento de la población que dejó de trabajar (y buscar trabajo) fue notable. Previo a la pandemia, si bien las mujeres exhibían niveles de inactividad más elevados que los varones, las tasas de inactividad crecieron más intensamente entre los varones (Gráfico 1). Sin embargo, ya en el período de las medidas de DISPO (en contraposición a las de aislamiento), ellos

podieron recuperar su participación más rápidamente que las mujeres. En el último trimestre las diferencias de género son más pronunciadas que antes de la pandemia.

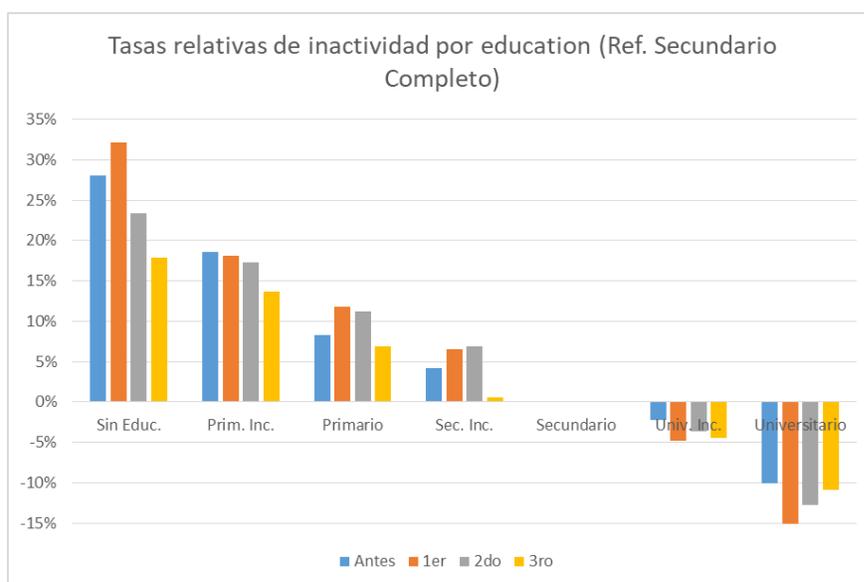
Gráfico 1. Tasas de inactividad por sexo, antes (3ro, 4to cuatrimestre de 2019 y 1er cuatrimestre 2020) y a partir del inicio de la pandemia (1er, 2do y 3er trimestre de 2020).



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. Total aglomerados urbanos.

Además del género, el aislamiento también tuvo un impacto diferencial de acuerdo a la clase social. Empleando el nivel educativo como proxy de la situación socioeconómica, se observa que la posición de títulos superiores o universitarios protegió a trabajadores y trabajadoras de la pérdida de sus empleos. En efecto las ocupaciones y condiciones laborales de personas con niveles educativos elevados las protegieron de caer en la inactividad (Gráfico 2). El impacto fue mucho menor entre los que cuentan con títulos superiores o universitarios. Sin duda, las desigualdades educativas en el mercado de trabajo se intensificaron por la pandemia.

Gráfico 2. Tasas relativas de inactividad por nivel educativo previo a la pandemia (3er, 4to cuatrimestre de 2019 y 1er cuatrimestre 2020) y a partir de su inicio en el 1er, 2do y 3er trimestre de 2020.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. Total aglomerados urbanos.

Cambios en la situación laboral

Considerando al conjunto de población que fue encuestada en dos ondas consecutivas de la EPH en el primer y segundo trimestre del 2020 se observa también el notable impacto de la inédita situación sobre la inactividad, la cual paso del 24,7% al 37,1%. Vale destacar que este aumento ocurrió mayoritariamente a expensas de la pérdida de empleos independientes (por cuenta propia y patrones) y asalariados informales, (Cuadro 1). Este proceso se da de manera similar entre varones y mujeres, aunque las segundas con niveles iniciales de inactividad significativamente más elevados. Entre las mujeres el nivel de inactividad ascendió de 34,7% a 46,9%; mientras que entre los varones pasa del 14,2 al 26,4. Aún en el primer trimestre del 2021 el nivel de inactividad continúa superando al observado previo a la pandemia.

Como era de esperar, los niveles de desempleo no exhibieron modificaciones importantes (la búsqueda de empleo fue una tarea fútil para la mayoría de quienes habían tenido que dejar de trabajar). Sin embargo, su dinámica fue algo diferente entre varones y mujeres, ya que aumentó levemente entre los primeros, mientras que disminuyó levemente entre las segundas. Esto guarda estrecha relación con la situación de sobre carga de responsabilidades domésticas que debieron

afrontar particularmente las mujeres, lo cual las torna menos propensas a buscar o continuar buscando un empleo.

Cuadro 1. Población de 18 a 64 años encuestada en ondas consecutivas de la EPH clasificadas por su situación laboral, trimestre y sexo. Total Aglomerados Urbanos

Situación laboral	I Trimestre 2020	II Trimestre 2020	I Trimestre 2021
Total			
Inactivo	24,8	37,1	26,7
Desocupado	8,1	8,1	7,5
Ocupado	67,1	54,8	65,8
	100,0	100,0	100,0
Independiente (1)	23,9	22,2	27,7
Asalariado Informal (2)	25,1	17,6	21,9
Asalariado formal público (3)	16,6	21,3	19,6
Asalariado formal privado (4)	34,4	39,0	30,9
TOTAL	100,0	100,0	100,0
Mujeres			
Inactivo	34,4	46,9	36,0
Desocupado	8,2	6,5	8,9
Ocupado	57,4	46,6	55,1
	100,0	100,0	100,0
Independiente (1)	21,8	20,0	24,3
Asalariado Informal (2)	27,7	20,5	23,4
Asalariado formal público (3)	20,3	25,8	24,2
Asalariado formal privado (4)	30,1	33,6	28,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0
Varones			
Inactivo	14,2	26,4	15,9
Desocupado	8,1	9,8	5,8
Ocupado	77,8	63,9	78,3
	100,0	100,0	100,0
Independiente (1)	25,5	23,9	30,4
Asalariado Informal (2)	23,0	15,2	20,7
Asalariado formal público (3)	13,6	17,7	15,7
Asalariado formal privado (4)	37,8	43,1	33,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares del conjunto de aglomerados. Datos de respondientes a personas que fueron entrevistadas en 1er cuatrimestre de 2020, el 2do cuatrimestre de 2020 y el primer cuatrimestre de 2021. Número de casos: 4011

El virtual cese de actividades implicó el retiro de la fuerza de trabajo de quienes se encontraban en situación de mayor vulnerabilidad, mayormente personas asalariadas informales y en segundo lugar trabajadores/as independientes. Vale destacar que antes de la pandemia el número relativo de asalariadas informales era superior entre las mujeres, mientras que el de trabajadores independientes era superior entre los varones. Con las restricciones a la movilidad la fuerza de trabajo que mantiene una ocupación en el segundo trimestre se “formaliza”; entre las personas ocupadas se incrementa el porcentaje de asalariados formales tanto del sector público como privado pasa al 60% sin diferencias notables entre mujeres y varones

La evolución del número de ocupados/as en las distintas categorías ocupacionales muestra a las claras que fueron las personas asalariadas en condiciones de informalidad (es decir a quienes no se les realizan descuentos jubilatorios) los que funcionaron como variable de ajuste en este escenario, dado que eran las únicas que podían ser despedidas. Como puede advertirse en el Cuadro 1 su porcentaje en el total de ocupados se reduce de manera significativa en el segundo trimestre del 2020.

Las transiciones laborales al inicio de la pandemia

Como se señalara anteriormente el sistema de rotación muestral de la Encuesta Permanente de Hogares brinda la posibilidad de examinar con los cambios en las situaciones laborales de las mismas personas que fueron encuestadas en dos ondas consecutivas. De este modo es posible determinar los procesos de movilidad de corto plazo ocurridos como consecuencias inmediatas a las estrictas medidas de aislamiento inicial.

El Cuadro 2 da un primer indicio de estos impactos, mostrando cuáles fueron las categorías de trabajadores más afectados. Las tasas de salida o de cambio de una situación laboral fueron notablemente elevadas entre los asalariados informales y, en segundo lugar, entre los trabajadores independientes. Más de seis de cada diez asalariados informales vieron modificada su situación laboral, centralmente pasando a ser inactivos o desocupados (33.8% vs. 12.6%). Un porcentaje no despreciable se volcó a las actividades por cuenta propia 9,6% y una ínfima minoría (5,7) pasó a ser asalariada formal. Casi la mitad de los trabajadores independientes (cuentapropistas y patronos) también cambiaron de situación: un 32% pasó a la inactividad y un 7,5% al desempleo. El trabajo asalariado informal, actividad refugio por excelencia obviamente no cumplió ese rol en este proceso tan particular.

Cuadro 2. Población de 18 a 64 años que fue encuestada en el I y el II trimestre de 2020 clasificada por situación laboral y sexo. Total Aglomerados Urbanos

Situación laboral en II Trimestre 2020 (ASPO/DISPO)	Situación laboral previa a la pandemia (I trimestre 2020)					
	Inactivo	Desocupado	Independe- diente	Asalariado Informal	Asalariado formal público	Asalariado formal privado
TOTAL						
<i>Se mantuvo en igual situación</i>	85,5	28,3	52,6	38,3	90,0	83,9
<i>Pasó a la inactividad</i>		52,7	31,7	33,8	1,1	3,3
<i>Pasó a la desocupación</i>	6,3		7,5	12,6	1,3	3,1
<i>Paso a una actividad independiente</i>	4,5	8,5		9,6	0,6	1,1
<i>Pasó a un empleo asalariada informal</i>	2,7	8,2	5,2		1,7	3,6
<i>Pasó a un empleo asalariado formal público</i>	0,4	0,9	0,8	1,3		4,9
<i>Pasó a un empleo asalariado formal privado</i>	0,6	1,5	2,3	4,4	5,4	
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
MUJERES						
<i>Se mantuvo en igual situación</i>	87,0	21,4	50,7	40,0	89,2	80,4
<i>Pasó a la inactividad</i>		65,1	34,5	40,4	1,5	4,3
<i>Pasó a la desocupación</i>	5,8		6,6	8,9	0,6	2,5
<i>Paso a una actividad independiente</i>	4,0	6,3		5,7	0,6	0,5
<i>Pasó a un empleo asalariada informal</i>	2,4	5,7	5,5		2,2	5,7
<i>Pasó a un empleo asalariado formal público</i>	0,2	0,1	0,2	2,1		6,7
<i>Pasó a un empleo asalariado formal privado</i>	0,6	1,4	2,4	2,9	5,9	
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
VARONES						
<i>Se mantuvo en igual situación</i>	81,5	35,9	53,8	36,7	90,9	86,2
<i>Pasó a la inactividad</i>		39,0	29,7	27,4	0,6	2,7
<i>Pasó a la desocupación</i>	7,7		8,1	16,2	2,1	3,5
<i>Paso a una actividad independiente</i>	5,8	10,8		13,4	0,7	1,5
<i>Pasó a un empleo asalariada informal</i>	3,5	10,9	5,0		1,0	2,3
<i>Pasó a un empleo asalariado formal público</i>	1,0	1,7	1,2	0,5		3,8
<i>Pasó a un empleo asalariado formal privado</i>	0,5	1,7	2,1	5,8	4,7	
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares del conjunto de aglomerados. Datos de respondientes a personas que fueron entrevistadas en 1er cuatrimestre de 2020 y el 2do cuatrimestre de 2020. Número de casos: 10019.

Obviamente las situaciones que exhibieron la mayor estabilidad fueron aquellas para las que el despido no fue una opción como la de trabajadores formales asalariados públicos y privados. Tanto las ATP como las provisiones en contra de los despidos mitigaron los efectos de la crisis, aunque no estuvieron exentos a transitarla. De hecho el 16,1 trabajadores/as formales privados y 10% de sus pares en empleos públicos cambiaron de situación.

La situación tuvo algunos impactos diferenciales por género derivadas en parte de las formas heterogéneas de inserción laboral y de las demandas diferenciales de cuidado que implicó la pandemia para varones y mujeres. La más destacable fue que las mujeres transitaron hacia la inactividad con mayor frecuencia, particularmente en el caso de las asalariadas informales. En parte esto se debió a que muchas empleadas domésticas informales, como también empleadas de pequeños comercios informales luego de no poder acudir a sus trabajos y de no cobrar sus sueldos se dieron por despedidas. Mientras el 40,4% de las mujeres asalariadas informales pasaron a la inactividad, entre los varones dicha proporción fue del 27,4%. Cabe recordar que el porcentaje de asalariadas informales es superior entre las mujeres (Cuadro 1).

Otras diferencias entre varones y mujeres es que las transiciones hacia fuera del empleo asalariado formal si bien ha sido mucho más baja que las ocurridas desde otras situaciones laborales fue superior entre las segundas que entre los varones. Esto no sorprende dado que como se mostrara en otros trabajos, las mujeres muestran una mayor movilidad entre estados laborales que los varones (Cerrutti 2000, Cerrutti y Ameijeiras, 2016)

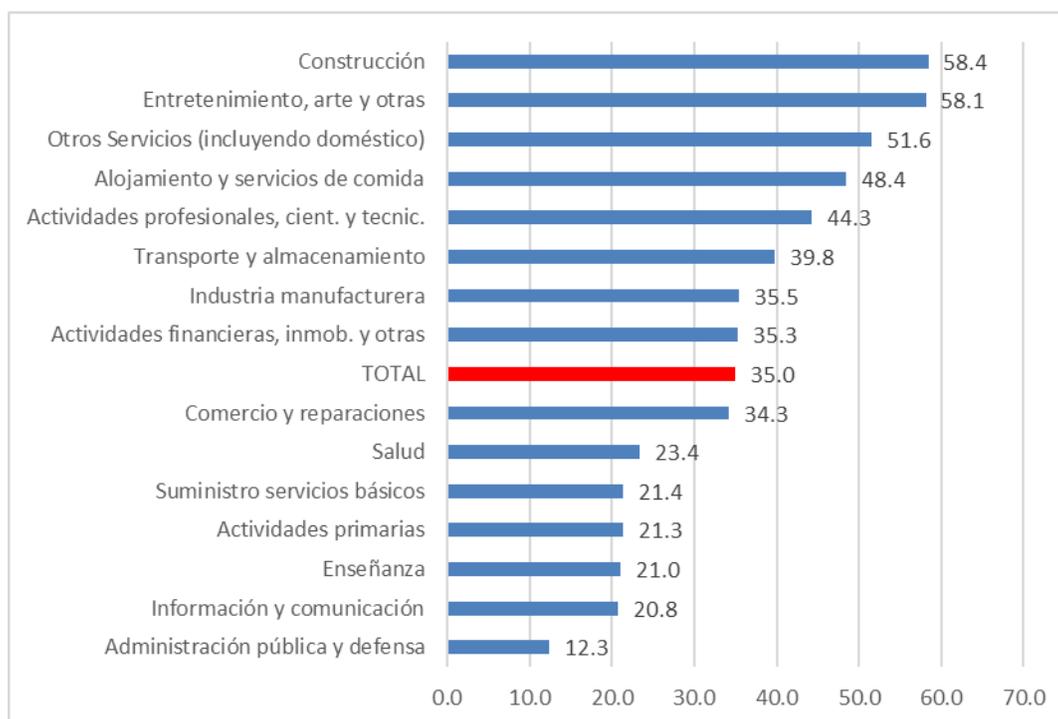
Los efectos de las restricciones a la movilidad por rama de actividad

Si bien la emergencia del COVID19 y las medidas restrictivas impactaron fuertemente en el funcionamiento de las actividades económicas, algunos sectores se vieron sin duda más afectados que otros. Una forma de mirar estos cambios es considerando el porcentaje de quienes modificaron su situación laboral entre el primero y el segundo cuatrimestre del 2020 por rama de actividad. Como pudo observarse en la sección anterior estos cambios tuvieron que ver con un retiro de la fuerza de trabajo (hacia la inactividad) o con un deterioro de las condiciones de empleo. Aunque el porcentaje de trabajadores que cambió su situación laboral -ya sea porque pasaron al desempleo o la inactividad, como a otras categorías ocupacionales- fue de prácticamente el 35%, en algunas ramas ese porcentaje fue bastante superior. El Gráfico 3 lo muestra crudamente. Por ejemplo, en arte entretenimiento y recreación por un lado y construcción por el otro supero levemente el 58%. Los servicios, incluyendo los servicios a los hogares, también superaron el 50% y en alojamiento, servicios y servicios de comida el 48%.

Las y los trabajadores en otras ramas de actividad exhibieron tasas de cambio cercanas al promedio o muy debajo de este como fue el caso de suministro de servicios (agua, gas electricidad, gestión

de desechos y residuos), administración pública y defensa, educación y salud, es decir ramas de servicios esenciales y generalmente con un elevado grado de formalidad.

Gráfico 3. Trabajadoras/os ocupados en el primer trimestre de 2020 que vieron modificada su situación laboral en el segundo trimestre del 2020 por rama de actividad.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares del conjunto de aglomerados. Datos de respondientes en 1er cuatrimestre de 2020 que fueron reentrevistados en 2do cuatrimestre de 2020. Número de casos: 10019

El pasaje a la inactividad: una perspectiva multivariada

Como se ha evidenciado, el pasaje a la inactividad fue la transición más frecuente que experimentó la fuerza de trabajo al inicio de la pandemia. Esta sección persigue el propósito de identificar cuáles fueron los grupos más proclives a haber pasado a la inactividad. Con dicho propósito es que se estimaron modelos logísticos binomiales para predecir la probabilidad de que personas que no estaban inactivas previo a la pandemia (primer trimestre del 2020), hayan pasado a ser inactiva en el trimestre siguiente (2do de 2020), cuando las medidas de ASPO fueron estrictas

en la mayoría de los aglomerados urbanos del país hasta que se pasó a la fase DISPO con protocolos sanitarios⁷.

Si bien es de esperar que este pasaje esté fuertemente signado por el nivel de informalidad de la actividad, por un lado, y de la rama de actividad (que denota sectores que fueron los más golpeados por las restricciones a la circulación), por el otro, es también de esperar que otros factores hayan intervenido. Por ejemplo, las mujeres -sobre quienes recaen con mayor intensidad las tareas de cuidado- fueron particularmente afectadas en la pandemia (Arza, 2020; Fuentes, 2020; Roig, 2020). En este sentido, es de esperar que las mujeres exhiban una mayor probabilidad de transitar hacia la inactividad, aun manteniendo constante el efecto de otros condicionantes, particularmente si tienen niñas/os pequeños en el hogar.

Otro aspecto que consideramos puede tener un efecto independiente sobre la probabilidad de haber pasado a la inactividad es el nivel educativo. La posesión de niveles educativos más elevados permitió a algunas personas continuar desarrollando sus tareas laborales habituales desde sus hogares mediante la llamada modalidad virtual. Por ejemplo, un estudio reciente del PNUD mostró que los años promedios de educación de personas que desarrollan ocupaciones compatibles con teletrabajo es de 14.8, mientras que entre quienes no es de 10.8 (PNUD, 2121).

Se estimaron cuatro modelos, que incluyen variables individuales (sexo, edad, condición migratoria y nivel educativo alcanzado), familiares (presencia de niños pequeños en el hogar, tamaño del hogar y relación de parentesco con el jefe) y laborales observadas en el 1er trimestre de 2020 (situación laboral, rama de actividad). La variable dependiente consiste en dos categorías: haber pasado a la inactividad de t_0 a t_1 ($=1$) o no haber pasado a la inactividad de t_0 a t_1 ($=0$). Los modelos excluyen a las personas que se declararon inactivas en t_0 .

Los resultados muestran, en primer lugar, el fuerte efecto de la condición de informalidad en la probabilidad de haber transitado hacia la inactividad en los primeros meses de la pandemia. Tanto trabajadoras/es independientes (patronas/es y cuenta propia) como asalariados informales exhiben chances muy superiores de pasar a la informalidad que trabajadores del sector público o asalariados a quienes se les realizan descuentos jubilatorios. Si bien el modelo 2 indica que los trabajadores

⁷ A partir de comienzos de junio de 2020 se pasa a la fase DISPO en todo el país con protocolos sanitarios, con las excepciones del Área Metropolitana de Buenos Aires y algunos departamentos específicos en Chaco, Chubut, Córdoba, Río Negro, Jujuy.

asalariados del sector público pasaron a la inactividad con una probabilidad inferior a la de los asalariados privados formales, la diferencia se desvanece cuando se controla por la rama de actividad en la que se desempeñan.

Cuadro 3. Resultados de regresión logística binomial (coeficientes β) que estima la probabilidad de cambio a la inactividad económica entre el primer y segundo cuatrimestre de 2020.

Variab les	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Situación laboral 1er trim. 2020				
Desocupado		0,434 **		---
Patrón/Cta propia		0,249 **		0,224 **
Asalariado informal		0,238 **		0,195 **
Asalariado formal privado (Asalariado público)		0,025 **		0,001
Rama 1er trimestre 2021				
Primaria			0,021	-0,013
Manufactura			0,105 **	0,035 *
Construcción			0,198 **	0,088 **
Comercio			0,089 **	-0,012
Transporte			0,130 **	0,056 **
Hotelería			0,121 **	0,049 *
Profesionales			0,095 **	0,029 *
Enseñanza			-0,006	0,009
Salud			-0,015	-0,036 **
Cultura			0,222 **	0,107 **
Act. Domésticas (Adm. Pública, defensa, finanzas, etc.)			0,183 **	0,101 **
Edad				
18-19	0,344 **	0,253 **	0,309 **	0,269 **
20-24	0,173 **	0,099 **	0,137 **	0,105 **
25-29	0,068 **	0,038 **	0,051 **	0,037 **
35-39	0,008	0,012	0,011	0,011
40-44	0,025	0,027 *	0,020	0,016
45-49	0,012	0,028 *	0,009	0,012
50-54	0,054 **	0,066 **	0,051 **	0,051 **
55-59	0,090 **	0,099 **	0,090 **	0,085 **
60-64	0,135 **	0,115 **	0,134 **	0,107 **
(30-34)				
(cont.)	0,079 **	0,067 **	0,070 **	0,056 **

Mujer*(Varón)***Relación de parentesco**

Cónyuge	0,041 **	0,031 **	0,045 **	0,036 **
Hijo/a	0,102 **	0,067 **	0,076 **	0,063 **
Otro/a	0,069 **	0,035	0,054 **	0,038

(Jefe/a de hogar)

Menores en el hogar	0,010	0,013	0,013	0,016
----------------------------	-------	-------	-------	-------

(sin menores en el hogar)

Tamaño del hogar	0,001	0,000	0,003	0,002
-------------------------	-------	-------	-------	-------

Nivel educativo

Asiste a establecimiento educ.	0,054 **	0,048 **	0,039	0,031
Primario o menos	0,069 **	0,015	0,044 **	0,009
Secundario incompleto	0,037 **	-0,004	0,033 **	0,008
Universitario incompleto	-0,008	-0,009	-0,001	0,001
Universitario completo	-0,101 **	-0,054 **	-0,035 **	-0,035 **

*(Secundario completo)***Condición migratoria**

Interno	0,017	0,022 *	0,015	0,022 *
Limítrofe	0,049 *	0,036	0,032	0,034
Otro país	0,126 *	0,088	0,108	0,084

(no migrante)

Constante	0,057	-0,064 **	-0,057	-0,072
------------------	-------	-----------	--------	--------

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares del conjunto de aglomerados. Datos de respondientes en 1er cuatrimestre de 2020 que fueron reentrevistados en 2do cuatrimestre de 2020. Número de casos: 10019

Con la excepción de trabajadoras/es en las ramas administración pública y defensa, finanzas, seguros e inmobiliarias, información y comunicación, salud y educación, el resto de la fuerza de trabajo se vio afectado. Sin embargo, quienes exhibieron la mayor probabilidad de pasar a la inactividad fueron trabajadoras/es en las ramas de servicios personales, construcción, actividades culturales y recreativas y en menor medida en transporte, hotelería actividades profesionales y manufactura. Un punto importante a resaltar es que la intensidad de los efectos de rama en el pasaje a la inactividad disminuye fuertemente cuando se mantiene constante la situación laboral (es decir la condición de informalidad), lo cual es indicativo de la estrecha relación entre ambos rasgos.

Los modelos confirman algunas de las hipótesis en torno al efecto del género, ya que las mujeres (y en particular las cónyuges) tuvieron una probabilidad mayor a la de los varones de pasar a la inactividad. El efecto, si bien no es muy considerable, es consistente en los modelos que adicionan

más variables de control. A diferencia de lo esperado la presencia de niños menores en el hogar no tiene una influencia significativa. Es probable que el efecto de esta variable haya sido en parte absorbido por la variable relación de parentesco, es decir en el efecto de ser conyugue.

La edad de los trabajadores tiene un efecto significativo y consistente en los modelos, operando de una manera bimodal. Entre personas jóvenes, hasta los 29 años, el pasaje a la inactividad fue más frecuente que personas adultas jóvenes. En parte esto puede deberse a que dicha población más joven es la que tiene relaciones más endeblas con el mercado de trabajo. Sin embargo, a partir de los 50 (y se intensifica aún más a los 60) la mayor probabilidad de caer en la inactividad también se vio incrementada.

Como era de esperar el nivel educativo protegió a los trabajadores de perder su empleo pero no de una manera lineal, es decir fueron solo las personas con un título terciario o universitario las que pudieron hacerlo. Vale de todos modos destacar que si los modelos no controlan simultáneamente la situación laboral (proxy de la informalidad) y la rama de actividad los efectos de los distintos niveles son más progresivos, lo cual indica tres situaciones fuertemente vinculadas entre sí: la relevancia de haber contado con un empleo formal, el estrecho vínculo entre formalidad y rama de actividad, y por último, el peso significativo de la educación para acceder a ocupaciones protegidas y con posibilidades de teletrabajo.

La condición migratoria es otro rasgo que al igual que el nivel educativo se encuentra fuertemente vinculado a otras situaciones en el mercado de trabajo, la primera y más notable es la condición de informalidad, hecho que se manifiesta claramente al comparar modelos que incorporan la variable situación laboral vs. el que no la incluye (modelo 1). En el primer modelo las personas nacidas en el extranjero (países limítrofes y no limítrofes) presentan una probabilidad mayor de pasar a la inactividad que quienes no migraron. Esto se debe a la fuerte asociación entre condición migratoria e informalidad.

Del ASPO al DISPO y el lento camino a la nueva normalidad

A lo largo del primer trimestre de 2021 y hasta la llegada de la llamada segunda ola del COVID en la Argentina, con la baja en el número de contagios y la disminución de las tasas de ocupación en terapia intensiva comenzaron a relajarse, formal como informalmente, el desarrollo de ciertas actividades. Los datos de la EPH dan cuenta de ese desarrollo, es decir de un

mejoramiento en la situación laboral de las personas entrevistadas. Como ya se mostrara en el Cuadro 3 se redujo la inactividad y aumentó el empleo informal. En cambio, el empleo formal no logró recuperarse al nivel exhibido previo a la pandemia.

El Cuadro 4 confirma que si bien la situación al inicio de este año da pautas de recuperación, también indica que la reversión del tránsito de personas tanto hacia la inactividad como hacia segmentos informales de la economía llevará más tiempo y requerirá de un dinamismo más sostenido de la actividad económica⁸. En efecto, si bien las tasas de salida de todos los estados disminuyen (lo que indica que muchas personas volvieron a la situación laboral pre-pandemia), se mantienen elevadas, particularmente en el caso de las personas asalariadas informales y los trabajadores independientes.

Es destacable el elevado porcentaje de mujeres que habiendo sido asalariadas informales o trabajadoras independientes continúan como inactivas un año después. Si bien este tránsito hacia la inactividad fue muy superior que entre las asalariadas formales, son verdaderamente notables las diferencias que establece el género. Del 27% de las mujeres que a inicio de la pandemia eran trabajadoras formales y que ya no lo son, un 10% se encuentra inactiva o desocupada.

Este análisis general de las transiciones pone a las claras las dificultades del mercado de trabajo argentino en la generación de empleo formal. El segmento de trabajadores independientes y de asalariados informales fue el más duramente golpeado. La recomposición lamentablemente está viniendo acompañada de una mayor informalidad e inactividad.

Cuadro 4. Población de 18 a 64 años que fue encuestada en el I trimestre de 2020 y el I trimestre de 2021, clasificada por situación laboral y sexo. Total Aglomerados Urbanos.

⁸ Si bien en el primer trimestre del 2021 es posible contar con información de las personas entrevistadas justo antes de la pandemia, la muestra se reduce en forma considerable; a pesar de ello, y como se mostró anteriormente, los controles efectuados no dan cuenta de sesgos de selección notables que alteren los resultados generales.

Situación laboral en I Trimestre 2021	Situación laboral previa a la pandemia (I trimestre 2020)					
	Inactivo	Desocupado	Independiente	Asalariado Informal	Asalariado formal público	Asalariado formal privado
<i>Se mantuvo en igual situación</i>	74,9	30,3	64,6	46,4	90,4	78,3
<i>Pasó a la inactividad</i>		30,7	13,6	15,0	1,9	5,4
<i>Pasó a la desocupación</i>	9,5		6,2	9,3	0,6	1,4
<i>Pasó a una actividad independiente</i>	7,1	15,1		19,4	1,0	3,1
<i>Pasó a un empleo asalariada informal</i>	7,6	20,9	12,5		1,6	5,0
<i>Pasó a un empleo asalariado formal</i>	0,3	0,5	0,9	2,8		6,8
<i>Pasó a un empleo asalariado formal</i>	0,7	2,4	2,2	7,2	4,6	
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
MUJERES						
<i>Se mantuvo en igual situación</i>	77,7	38,3	59,4	44,4	90,0	73,0
<i>Pasó a la inactividad</i>		30,6	23,1	18,7	1,3	8,3
<i>Pasó a la desocupación</i>	9,4		5,6	12,0	0,9	1,7
<i>Pasó a una actividad independiente</i>	6,7	6,6		15,1	1,3	2,7
<i>Pasó a un empleo asalariada informal</i>	5,2	23,5	9,2		1,8	6,0
<i>Pasó a un empleo asalariado formal</i>	0,3	0,8	0,5	4,8		8,3
<i>Pasó a un empleo asalariado formal</i>	0,7	0,3	2,3	5,1	4,6	
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
VARONES						
<i>Se mantuvo en igual situación</i>	66,4	21,3	68,0	48,6	90,8	82,3
<i>Pasó a la inactividad</i>		30,9	7,4	11,1	2,7	3,1
<i>Pasó a la desocupación</i>	9,8		6,6	6,4	0,1	1,2
<i>Pasó a una actividad independiente</i>	8,4	24,8		23,9	0,5	3,4
<i>Pasó a un empleo asalariada informal</i>	14,4	17,9	14,7		1,3	4,3
<i>Pasó a un empleo asalariado formal</i>	0,3	0,2	1,2	0,7		5,7
<i>Pasó a un empleo asalariado formal</i>	0,7	4,8	2,2	9,4	4,6	
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares del conjunto de aglomerados. Datos de respondientes en 1er cuatrimestre de 2020 que fueron reentrevistados en 2do cuatrimestre de 2020 y en 1er cuatrimestre de 2021. Número de casos: 4011

Las probabilidades de volver al trabajo

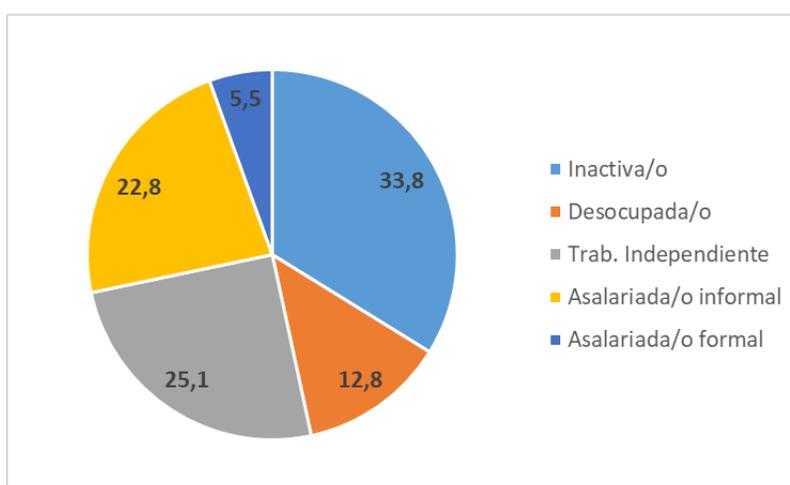
Como pudo apreciarse una porción de la fuerza de trabajo que se vio forzada a la inactividad pudo reincorporarse a la fuerza de trabajo unos meses después con la incipiente recuperación. Esta sección se basa en el análisis de un subgrupo particular, el de aquellas personas que habiendo estado ocupadas antes de la pandemia, pasaron a la inactividad, volviendo a ser re-entrevistadas en el primer cuatrimestre de 2021. Este seguimiento implica una reducción considerable de los casos⁹,

⁹ De las 4011 personas que forman este panel, quienes pasaron a la inactividad en el II trimestre del 2020 y son re—examinadas en el I trimestre del 2021 son 561 personas.

por lo que los resultados deben ser interpretados con cautela. Esta reducción no sólo es propia del sistema de rotación de paneles de la EPH sino que también puede haberse visto reducida por efectos de la pandemia (tanto por relocalización de las personas como de su negativa a ser reentrevistadas en un contexto de suba de casos).

Tomando en cuenta estas limitaciones los datos muestran que solo algo más de la mitad de los que pasaron a la inactividad pudieron reincorporarse a la fuerza de trabajo durante el primer cuatrimestre del 2021. El Gráfico 4 indica que algo más de un tercio 34% se mantuvo inactivo y el 13% comenzó a buscar trabajo. Quienes efectivamente pasaron a estar ocupadas/os lo hicieron en ocupaciones de carácter independiente o como asalariados informales.

Gráfico 4. Población de 18 a 64 económicamente activa en el I trimestre de 2020, que pasó a la inactividad en el II trimestre del 2020, y que fue re-entrevistada en el I trimestre de 2021, clasificada por su situación laboral. Total Aglomerados Urbanos.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares del conjunto de aglomerados. Datos de respondientes en 1er cuatrimestre de 2020 que fueron reentrevistados en 2do cuatrimestre de 2020 y en 1er cuatrimestre de 2021. Número de casos: 4011

Una pregunta clave resulta entonces quienes fueron esos grupos que exhiben una mayor probabilidad de volver a trabajar, o al menos a buscar activamente trabajo. Para ello empleamos un modelo de regresión logística multinomial que estima la probabilidad de obtener una ocupación

(informal) vs. permanecer inactivas y la probabilidad de buscar trabajo vs. permanecer inactivas en el primer cuatrimestre del 2021.

El cuadro 5 indica que las mujeres y las conyugues tuvieron más dificultades para salir de la inactividad (o de la desocupación) que sus pares varones y que los-as jefes-as de hogar. Estos resultados son consistentes con las implicancias de las medidas de distanciamiento (incluyendo la virtualidad de la labor educativa) en las dinámicas cotidianas de las familias. Siendo las mujeres las principales encargadas del cuidado, no sorprende que sean ellas las que han sufrido esta situación en mayor proporción.

Vale destacar que la presencia de niños menores de 10 años en el hogar tiene un efecto propulsor en la reincorporación al empleo. Si bien resulta en principio paradójico, es preciso recordar que el modelo controla tanto por los efectos del sexo como por posición en el hogar, y por lo tanto indica el efecto neto de la presencia de niños, es decir que esta responsabilidad impulsó a adultos del hogar a tener que obtener ingresos a través de una ocupación (mayormente informal).

Entre el conjunto de los rasgos considerados, solo la edad parece afectar la probabilidad de salir de la inactividad. Las personas adultas jóvenes son quienes en contraposición a las más jóvenes (menores de 20) o mayores de 40 años quienes han logrado ocuparse en mayor proporción.

El máximo nivel de educación alcanzado no aparece asociado de forma directa con la probabilidad de salir de la inactividad, ya que los coeficientes obtenidos no son estadísticamente significativos. Si bien en parte puede deberse al escaso número de casos, también puede ser el resultado de que se está analizando una situación ya afectada por sus alcances educativos. Quienes habiendo estado ocupadas pasaron a la inactividad con la pandemia, fueron personas con perfiles educativos más bajos. Entre estas personas, sus niveles de educación parecen no afectar de manera significativa la salida de la inactividad.

Cuadro 5. Población que pasó a la inactividad entre el I y el II cuatrimestre de 2020. Resultados de regresión logística multinomial (coeficientes β) que estima la probabilidad de transición de la inactividad a la ocupación o desocupación en el primer cuatrimestre de 2021.

Variables	Desoc/Inactivo	Ocup. Informal/Inactivo
Situación laboral 1er trim. 2020		
Desocupado (Ocupado)	1.319 **	-0.704 **
Edad		
18-19	-2.385 **	-1.664 **
20-24	-1.025 *	-0.663
25-29	-0.603	-0.293
35-39	-0.921	-0.148
40-44	-1.379 **	-1.037 **
45-49	-1.220 *	-0.435
50-54	-3.277 **	-1.099 **
55-59	-2.352 **	-1.809 **
60-64 (30-34)	-1.513 **	-2.142 **
Mujer (Varón)	-0.853 **	-1.126 **
Relación de parentesco		
Cónyugue	-0.825 **	-0.474 *
Hijo/a	-0.921 **	-0.264
Otro/a (Jefe/a de hogar)	-0.221	-0.540
Menores en el hogar (sin menores en el hogar)	0.040	0.472 *
Tamaño del hogar	0.026	-0.042
Nivel educativo		
Asiste a establecimiento educ.	-0.588	-0.574
Primario incompleto	-0.436	0.466
Primario completo	-0.485	-0.173
Secundario incompleto	-0.547	-0.356
Universitario incompleto	-0.529	-0.097
Universitario completo (Secundario completo)	0.900	0.284
Migrante (no migrante)	-0.300	0.049
Constante	1.027	2.397

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares del conjunto de aglomerados. Datos de respondientes en 1er cuatrimestre de 2020 que fueron reentrevistados en 2do cuatrimestre de 2020 y en 1er cuatrimestre de 2021. Número de casos: 4011

Reflexiones finales

La presente ponencia se concentró en los efectos de la pandemia en las transiciones laborales ocurridas desde el trimestre anterior a que se adoptaran las medidas de aislamiento hasta el primer trimestre de 2021. Para ello se emplearon datos de la Encuesta Permanente de Hogares tanto de forma transversal como haciendo uso de los paneles sucesivos de porciones muestrales. Los resultados muestran que las medidas de aislamiento junto a los consecuentes programas de emergencia y la prohibición de despidos sin justa causa y por las causales de falta o disminución de trabajo y fuerza mayor impactaron un incremento notable de la inactividad. Este incremento se dio con mayor intensidad en personas que se encontraban en posiciones más vulnerables del mercado de trabajo ya sea por no contar con un contrato de trabajo formal o por desarrollar actividades en forma independiente en los sectores económicos más afectados.

La constelación de características que se asocian y refuerzan entre si expone a las claras una situación crítica para grupos específicos como asalariados informales y trabajadores por cuenta propia en la construcción, los servicios personales, la hotelería, entretenimiento, el transporte y el comercio. Las mujeres, particularmente las cónyuges, tuvieron mayores chances de caer en la inactividad. Solo el contar con un título superior o universitario mejoró la probabilidad de no caer en la inactividad.

Con la incipiente apertura de actividades la situación económica comienza a mejorar y a mostrar cierto dinamismo. Las personas activas que habían transitado hacia la inactividad comienzan a reincorporarse al empleo. Sin embargo, solo algo más de la mitad pasa a estar ocupada, y en su gran mayoría como asalariados informales trabajadores por cuenta propia o patronos. Este tránsito, que si duda es aún insuficiente, fue más exitoso para los varones en edades adultas jóvenes. El mercado de trabajo a inicios del 2021 no sólo exhibe aún un porcentaje menor de ocupados que en la pre-pandemia sino que el porcentaje que representan los trabajadores del sector privado formal ha disminuido a pesar de las dificultades que se impusieron a los despidos de personal.

El crecimiento del empleo formal es una de las asignaturas pendientes más significativas en la promoción de una mayor equidad en la Argentina. La pandemia impuso nuevos e inéditos escollos a un incipiente y muy moderado proceso de recuperación. La generación de oportunidades laborales observada recientemente se ha producido en forma exclusiva por el desarrollo de actividades informales o independientes, a la par de que una porción de la población continúa fuera

de la fuerza de trabajo. La regularización y formalización de la fuerza de trabajo tiene que ser el núcleo de un proceso de recuperación del dinamismo del empleo en la Argentina.

Referencias

Arza, C. (2020). “Familias, cuidado y desigualdad” en *Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: La experiencia en la Argentina*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Cerrutti, M. (2000) “Determinantes de la participación intermitente de las mujeres en el mercado de trabajo del Area Metropolitana de Buenos Aires” en *Desarrollo Económico Vol. 39*, No. 156, pp. 619-638.

Cerrutti, M. y Ameijeiras, A. (2016) La intermitencia en la participación laboral de las mujeres veinte años después: el caso del Área Metropolitana de Buenos Aires, trabajo presentado en VI Congreso Latinoamericano de Población, organizado por la Asociación Latinoamericana de Población, Fox de Iguazu 17 al 22 de octubre

Ernst, C.; López Murelo, E.; Pizzicannella, M.; Rojo, S. y Romero, C. (2020). “COVID-19 y el mercado de trabajo en la Argentina: El reto de luchar contra la pandemia y su impacto socioeconómico en un tiempo de desafíos económicos serios”. Informe Técnico. Buenos Aires: Organización Internacional del Trabajo.

Fuentes, S. (2020). “Mujeres, asistencia y demandas educativas ante la suspensión de la presencialidad escolar en la Argentina” en *Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: La experiencia en la Argentina*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Mera, M., Karczmarczyk, M. y Petrone, L. (2020). “El mercado laboral en Argentina: estructura, impacto del COVID-19 y lecciones para el futuro”. Documento de Trabajo N° 198, Buenos Aires: CIPPEC.

MTEySS (2020). “Encuesta de Indicadores Laborales”. Informe Técnico, marzo y abril 2020. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

PNUD (2021). “Argentina: Inclusión digital y desarrollo humano”. Documento de trabajo N° 2, Programa de Políticas Sociales para la Recuperación. Buenos Aires: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Roig, A. (2020). “Enlazar cuidados en tiempos de pandemia. Organizar vida en barrios populares del AMBA” en *Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: La experiencia en la Argentina*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Anexo 1

Cuadro 1. Población de 18 a 64 años encuestada por sexo, edad en grandes grupos y tipo de base de datos utilizada. Total Aglomerados Urbanos

	Panel I y II trimestre 2020	Panel I, II trimestre 2020 y I trimestre 2021	Base usuario I trimestre 2020	Base usuario II trimestre 2020	Base usuario I trimestre 2021
Sexo					
Varon	47,4	47,7	48,0	47,7	47,8
Mujer	52,6	52,3	52,0	52,3	52,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Edad					
18 a 29 años	31,3	30,2	32,1	31,9	31,4
30 a 44 años	33,5	33,3	33,6	33,0	32,8
45 a 64 años	35,3	36,5	34,3	35,1	35,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. Total aglomerados urbanos.

Cuadro 2. Población de 18 a 64 años encuestada por condición de actividad, trimestre y tipo de base de datos utilizada. Total Aglomerados Urbanos.

Condición de actividad	Panel I y II trimestre 2020	Panel I, II trimestre 2020 y I trimestre 2021	Base usuario I trimestre 2020	Base usuario II trimestre 2020	Base usuario I trimestre 2021
1er trimestre 2020					
Ocupado	65,6	65,6	64,3	-	-
Desocupado	6,3	6,0	6,2	-	-
Inactivo	28,1	28,4	29,5	-	-
Total	100,0	100,0	100,0	-	-
2do trimestre 2020					
Ocupado	54,5	55,1	-	54,7	-
Desocupado	6,6	5,6	-	6,8	-
Inactivo	38,9	39,3	-	38,5	-
Total	100,0	100,0	-	100,0	-
1er trimestre 2021					
Ocupado	-	64,3	-	-	64,1
Desocupado	-	5,9	-	-	6,0
Inactivo	-	29,7	-	-	29,9
Total	-	100,0	-	-	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. Total aglomerados urbanos.